

The Popular

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
Año II : Núm. 87 : Barcelona 25 Octubre 1922



**Mae
Murray**

La estrella norteamericana de más renombre. Protagonista de la preciosa película *Cleo la Favorita* o *El Alcázar de los Pavos Reales*, de éxito mundial.

PUBLICACIONES MUNDIAL

BARBARA, 15

BARCELONA

POSTALES DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

- 1 ROSCOE ARBUCL (Fatty)
- 2 MARY ANDERSON
- 3 GERTRUDE ASHER
- 4 FRANCIS X. BUSHAM
- 5 ENIT BENNET
- 6 ALICE BRADY
- 7 THEDA BARA
- 8 BILLIE BURKE
- 9 JOHN BOWERS
- 10 FRANCESCA BERTINI
- 11 RICHARD BARTELMESS
- 12 CHARLES CHAPLIN (Charlot)
- 13 GRACE CUNARD (Lucille Love)
- 14 JUNE CAPRICE
- 15 IRENE CASTLE
- 16 BETTY COMPTON
- 17 JAWEL CARMEN
- 18 JANE COWI
- 19 ALBERTO CAPOZZI
- 20 MARGARITA CLARK
- 21 WILLIAM DUNCAN
- 22 CAROL DEMPSTER
- 23 DOROTHY DALTON
- 24 GRACE DARMOND
- 25 VIRGINIA DIXON
- 26 MAXINE ELLIOTT
- 27 JUNE ELVIDGE
- 28 JULIAN ELTINGE
- 29 DOUGLAS FAIRBANKS
- 30 FRANCIS FORD (Conde Hugo)
- 31 ALEC B. FRANCIS
- 32 GERALDINE FARRAR
- 33 PAULINE FREDERICK
- 34 FRANKLYN FARNUM
- 35 WILLIAM FARNUM
- 36 DUSTIN FARNUM
- 37 ELSIE FERGUSON
- 38 ETHEL GRAY TERRY
- 39 LOUISE GLAUM
- 40 KITTY GORDON
- 41 NEVA GERBEER

- 42 J. FRANCK GLENDON
- 43 SUSANA GRANDAIS
- 44 GLADYS GEORGE
- 45 JACK HOLT
- 46 MILDRED HARRIS
- 47 WILLIAM S. HART
- 48 ROBERT HARRON
- 49 CREIGHTON HALE
- 50 TAYLOR HOLMES
- 51 CLARA HORTON
- 52 LILIAN HALL
- 53 SESSUE HAYAKAWA
- 54 CAROL HOLLOWAY
- 55 JUANITA HANSEN
- 56 EDITH JOHNSON
- 57 MADGE KENNEDY
- 58 CLARA KIMBALL
- 59 MOLLIE KING
- 60 TILDE KASSAY
- 61 JAMES KIKWOOD
- 62 DORIS KENYON
- 63 DIANA KARRENE
- 64 MITCHEL LEWIS
- 65 MAX LINDER
- 66 LUISA LOVELY
- 67 GLADIS LESLIE
- 68 ELMO K. LINCOLN
- 69 VITTORIA LEPANTO
- 70 MONTAGU LOVE
- 71 ANA LUTHER
- 72 MAE MARSH
- 73 MARGARET MARSH
- 74 TOM MOORE
- 75 JOE MOORE
- 76 ANTONIO MORENO
- 77 MAE MURRAY
- 78 CLEO MADISON
- 79 JACK MULHALL
- 80 HARRY T. MOREY
- 81 THOMAS MELGRAM
- 82 PINA MENICHELLI

- 83 MACISTE
- 84 MIA MAY
- 85 FEBO MARI
- 86 SHIRLEY MASON
- 87 MABEL NORMAND
- 88 ANNA Q. NILSSON
- 89 HEDDA NOVA
- 90 ALLA NAZIMOVA
- 91 SENA OWEN
- 92 MARIE OSBORNE
- 93 JACK PICKFORD
- 94 DORIS PAWN
- 95 EDDIE POLO
- 96 MARY PICKFORD
- 97 LIVIO PAVANELLI
- 98 CHARLES RAY
- 99 WILL ROGERS
- 100 HERBERT RAWLINSON
- 101 WALLACE REID
- 102 CAMILO DE RISO
- 103 RUTH ROLAND
- 104 ANITA STEWARD
- 105 BLANCHE SWEET
- 106 LARRY SEMON
- 107 GUSTAVO SERENA
- 108 PAULINA STARK
- 109 CLARINE SEYMOUR
- 110 FANNIE WARD
- 111 CONSTANCE TALMADGE
- 112 NORMA TALMADGE
- 113 OLIVE THOMAS
- 114 MADELAINE TRAVERSE
- 115 MARIA WALLCAMP
- 116 GEORGE WALSH
- 117 PEARL WHITE
- 118 BEN WILSON
- 119 VERA VERGANI
- 120 KATERINE MAC DONALD
- 121 ENNY PORTEN

Precio: 20 céntimos

ARGUMENTOS

- LA PRUEBA DE HIERRO. (Agotado).
- EL MONTE DEL TRUENO. por Antonio Moreno.
- LA MANO INVISIBLE. por Antonio Moreno.
- EL MISTERIO DE LOS 13, por Conde Hugo (Agotado)
- LA FORTUNA FATAL.
- UN MILLON DE RECOMPENSA.
- LA GOLONDRINA DE ACERO. por Helen Holmes.
- EL VENCEDOR DE LA MUERTE. (Agotado).
- EL VENGAOR. por William Duncan.
- LAS AVENTURAS DE POLO. (Agotado).
- LA DAGA MISTERIOSA, por Eddie Polo. (Agotado).
- LOS ARLEQUINES DE SEDA Y ORO. por Raquel Meller.
- LA NOVELA DE UN JOVEN POBRE. por Pina Menicelli.
- LA DUESA DEL MUNDO, por Mia May (tres cuader.)
- EL DIARIO DE UNA NINA, por Margarita Clark.
- LA SOMERA, por Francesca Bertini.
- WILLIAM BALUCHET.
- EL HOMBRE LEON.
- LA MUJER DESDENADA, por Ruth Roland.
- LA RED DEL DRAGON, por Maria Wallacecamp.
- LA GRAN JUGADA, por Anne Luther y Ch. Hutchinson.

- IMPERIA.
- LAS TRES SEMILLAS NEGRAS.
- PARIS MISTERIOSO.
- LA NOVIA NUMERO 13.
- MI ULTIMA AVENTURA, por Susana Grandais.
- EL ATLETA INVENCIBLE. por Eddie Polo.
- LAS HUELLAS PERDIDAS. por Franklin Farnum y Mary Anderson.
- LOS JINETES ROJOS. por J. Rian (Puñales).
- EL DISCO EN LLAMAS. por Elmo Lincoln.
- LA REINA DE LOS DIAMANTES, por Eileen Sedgwick
- LOS MISTERIOS DE LA SELVA.
- EL HOMBRE DE LAS TRES CARAS.
- LA CARTA FATAL.
- EL REY DE LA PLATA. por Bruno Kastner y Eva Speier.
- DEFENDERSE O MORIR. por Eddie Polo.
- LA REINA DE LA LUZ.

Precio: 25 céntimos

Estas postales y argumentos se hallan a la venta en nuestra Administración, Barbara, 15. También se remiten por correo previo recibo de su importe y del franqueo necesario. Descuentos a corresponsales y revendedores. Rebajas por grandes partidas.

Redacción y
Administración:
Calle Barará, 15

Cine Popular

Año II - N.º 87
Barcelona, 25 de
Octubre de 1922

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

LOS PREDESTINADOS

En la pantalla, como en casi todas las cosas de este mundo, hay víctimas de índole muy diferente. Entre las más sobresalientes y lamentables de todas se hallan aquellos pobres artistas del cine que sistemáticamente se encuentran dispuestos a perder la novia.

Los directores de la pantalla tienen manías persecutorias y cuando echan el ojo a una de estas víctimas ya no lo sueltan.

En este caso se encuentra el pobre Walter Hiers, de quien nos hemos ocupado en otra sección de CINE POPULAR. A este infortunado mortal le han condenado los estudios a perder cuantas novias y cuantas mujeres le caen en gracia.

El infeliz lucha por regenerarse y protesta ante los elementos directores de sus películas, pero éstos aseguran que es un predestinado y que hasta le hacen un señaladísimo favor no haciéndole casar, porque al fin y al cabo perder una novia no es cosa grave, pero una mujer...

Walter Hiers dicen que protesta, y afirma con todo el coraje que le presta su situación, que eso de su predestinación es un camelo, que él tiene alma aventurera como la pueda ostentar cualquiera de los Moore, y que apuesta cualquier cosa a que si le ofrecen un papelito arregla-

do, en poco tiempo se hace el amo en eso de recibir carretadas de cartitas perfumadas.

Pero no le vale esto al pobre Walter Hiers, que continúa per-



Alfred Abel, protagonista de la película «Fanatismo»

diendo cuantas novias le caen en gracia, con el natural desprestigio personal.

Si no estuviera tan lejos América, nosotros iniciaríamos una corriente de simpatía colectiva hacia el pobre Walter, que por el camino que va, va a pasarse la vida como el rondador de Lumpiaque: templa que te templa.

Desgraciado sino el de los infortunados corderos de la pantalla. Porque al fin y al cabo el

papel de villano con todas sus malas condiciones no deja de ser en ciertos casos un papel airoso, porque al menos no se hace el primo, pero ¿qué alegar en defensa de la lamentable postura escénica de estos pobres diablos de la pantalla, realmente predestinados por capricho o estudio o preferencia de sus directores a ver arrebatarse a las más bellas y célebres mujeres, sin el placer de terminar una de esas películas amables con un ósculo de lo más cinematográfico?

Sedientos y ambiciosos atravesaran estos personajes desgraciados las salas de los estudios ante la sonrisa lastimosa de todas las mujeres y el gesto protector de todos los vencedores.

Cuanto más meditamos sobre el cinematógrafo, más nos convencemos de que precisa una justiciera renovación de valores.

Al menos demos un día de asueto a esos pobres diablos y hagámosles que triunfen ante nuestros ojos, siquiera una vez al año.

Si Walter Hiers se decide a presentar seriamente la cuestión a su director y aun a hacerla de gabinete, cuente con nuestro justiciero apoyo y el de nuestros lectores, que seguramente serían lo bastante caritativos para comprender su difícil situación.

Aurelio

América al día

artistas - películas - anécdotas

Una de las últimas producciones de Wallace Reid

La última producción de Wallace Reid, para la «Paramount» es *El dictador*, en la que aparece en calidad de general, con una banda roja a la cintura, según los carteles de anuncio.

En la compañía «Fox»

Claire Adams y Renée Adorée, son ahora primeras actrices de la «Fox», y trabajarán con Tom Mix, William Farnum y William Russell. Bárbara Bedford también trabajará con Tom Mix.

Jugando, paseando y pescando

¿Cómo pasan los domingos algunos de los favoritos de nuestro público? He aquí la contestación: Wallace Reid, pescando; Buster Keaton, jugando al cricket; Marie Prevost, al tenis; Sessue Hayakawa, al golf; Priscila Dean, haciendo algunas partidas de croquet; Irene Castle, se dedica a la natación, con su esposo, mientras Douglas Fairbanks hace saludables paseos en bicicleta, llevando a la suya, la celebrada Mary Pickford.

¡Ya llegó a estrella!

Jane Novak, la guapísima intérprete de tantas películas en que William S. Hart se ha lucido, es ahora estrella por derecho propio, y su primera producción la distribuirá la «Film Booking Offices of America». Ahora trabaja en una cinta llamada *Colleen la de los pinos*.

Un villano más

Bruce Gordon es el que aparece como primer actor en la nueva serie de Ruth Roland, para la «Pathé», titulada *La reina de los bosques*. Val Paul es el «perverso» de la producción.

Mae Busch

Esta actriz, que trabaja en *Es-*

posas imprudentes, pertenece a una familia de artistas. Ella es australiana, y su padre fué director de la «Orquesta Sinfónica», de Melbourne, y su madre, una distinguida cantante de ópera. Mae no debió ser artista de cine, sino cantante, la voz respondió a sus esperanzas, pero como amaba el cine, sacrificó por éste su carrera musical.

Divorcio

Gladys Walton, la actriz de la «Universal Film», ha solicitado divorcio de su esposo Mr. Frank Liddel Joe, por incompatibilidad de caracteres. Parece que Mr. Frank es algo melancólico y Gladys, demasiado alegre.

Retirada

Alice Joyce, parece que se ha retirado definitivamente del cine, dispuesta a dedicarse a la vida del hogar.

60,000 dólares perdidos en un incendio

El mes pasado estalló un incendio en los laboratorios de la «Universal Film», perdiéndose varios cientos de metros de la película *Bajo dos banderas*, que acababa de filmar Priscila Dean. Ha habido que tomar de nuevo todo lo quemado, calculándose las pérdidas en más de 60,000 dólares.

Uno que se parece a Hayakawa

Arauco Radal, el actor argentino que trabaja en *Allá en el Sur...*, tiene un extraordinario parecido con Sessue Hayakawa. Radal no se explica tamaño identidad física, pues es criollo absoluto, nacido en Mendoza, de padres criollos.

Como se recordará, de acuerdo con una extensa información anterior de *La Fronda*, Federico Valle le descubrió viajando en un tren. Le llamó la atención el parecido a Hayakawa y lo abordó. El resultado ha sido descubrir a

un artista de fibra, al que están destinados buenos triunfos artísticos.

Cómo se casaron Jack Pickford y Marylin Miller

Hace unos tres años, Mary, entre unos amigos artistas hizo una noche ciertas afirmaciones.

Todo lo que ella refirió esa noche a unos cuantos amigos, en la charla de su camarín y que luego la prensa entera, por indiscreción de uno de ellos logró saber, es la pura de las verdades. Marylin, durante su carrera artística, ha recibido, más que ninguna otra actriz, diversas proposiciones de matrimonio.

Ella dice que a nadie quiere tanto como a Jack, porque nadie sabe hacer tan bien el amor como Jack; porque Jack no conquista el amor con dinero, sino con su corazón, que es juvenil, lleno de sinceridad y vacío de afectaciones.

Los dos han pasado por bastantes experiencias conyugales. Marylin era esposa de Frank Carter, popular actor y bailarín que el año pasado, en Cumberland, se mató en un accidente automovilístico.

El segundo fué marido de Olive Thomas, la bella actriz que, como se recordará, se envenenó el año pasado en París.

Como Eva, fué la primera

Vera Gordon es conocida por la «mamá cinematográfica», porque, al parecer, fué la primera artista que interpretó un rol de esa índole y obtuvo un verdadero éxito. Pero esto no es todo: Vera Gordon no es sólo mamá cinematográfica, pues tiene nada menos que ¡veinticuatro chicos a su cuidado! Con el dinero que ha recolectado con sus fotografías, ha fundado un pequeño asilo en Filadelfia, en el que se asisten los huerfanitos bajo su cuidado directo.

El triunfador Rodolfo Valentino

El secreto de Rodolfo

Todos se preguntan cuál es el secreto de Rodolfo Valentino para fascinar a las mujeres de todo el mundo. Se trata sin duda del artista de «matinée» más de moda; el que más ha sabido interesar a las mujeres; el que mejor ha sabido dar una lección de amor.

Rodolfo Valentino es, ante todo, un sabio en la lección de saber amar. Pero es un sabio en el arte de amar sin casi saberlo. Son sus gestos y un cierto estímulo interior el que le hacen triunfar.

Es un fascinador

En América llaman a estas cualidades de Rodolfo «fascination» fascinación. Las revistas americanas se ocupan del arte de Rodolfo Valentino con un cierto carácter de Rito, por ser el creador del tipo del buen amador, del artista que sabe amar más perfectamente en la escena muda y que interesa más en este sentido hoy por hoy.

Un gran bailarín

Entre las grandes aficiones de Rodolfo Valentino está la del baile. Es un decidido danzante y uno de los más grandes triunfadores en este arte. Es fuera de cuestión que habrá miles de personas semejantes a Rodolfo Valentino, pero ninguna que haya podido despertar tal interés.

Su triunfo entre el mundo femenino

Rodolfo Valentino es un caso psicológico. Una gran escritora americana, tratando de Valenti-

El héroe de «Los cuatro jinetes del Apocalipsis»



no, el célebre actor italiano, decía: «Ningún hombre puede entender ese asunto. Las mujeres sí, pero no lo quieren decir».

En esta frase de la conocida escritora americana hay todo un mundo de psicología femenina. Efectivamente, el hombre, instintivamente, mira indiferente la figura de Rodolfo Valentino, sin ver en él más que un muchacho simpático que trabaja bien. Las mujeres ven algo más: miran en él un tipo magnífico de amador, uno de esos hombres que saben amar...

Claro que en estas condiciones las opiniones de ellas y de ellos han de ser diversas. Por eso Valentino es, ante todo y sobre todo, un actor para ellas más que para ellos.

Su gran éxito en «Los cuatro jinetes del Apocalipsis»

Su grande y definitivo éxito lo ha obtenido Rodolfo Valentino en el papel de Julio en *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*.

Realmente en esta película aparece Rodolfo Valentino en todo el esplendor de sus grandes condiciones artísticas para esta clase de papeles.

La impresión que deja el Julio de Blasco Ibáñez, inconscientemente bueno y ardientemente enamorado, es hondo, y el argumento del gran novelista valenciano ha hallado en Valentino el tipo propio que sin duda soñó la imaginación del autor al crearlo.

Si quiere V. escribirle hágalo a
RODOLFO VALENTINO

7139, Hollywood Boulevard,
Los Angeles California



Noticia interesante



Espectación



Honradez



Intrigade



Serenidad

Artistas cinematográficas — Un rato de charla — con Gloria Swanson

Tenía unas ganas locas de hablar con Gloria Swanson, la bella actriz de la «Paramount»; pues, lo que le ha valido triunfar a Gloria en el cinematógrafo es su belleza, que Ventura de la Vega pareció retratar en estos versos:

Morena, de ojos rasgados
que relucen como el fuego,
y hacen vivir cuando miran
y dan muerte al mismo tiempo.
Con unos dientes muy blancos,
con el cabello muy negro,
abultada la garganta
y muy incitante el seno.
Las manos... como piñones...
y los pies aún más pequeños.
Diminuta la cintura
y bien modelado el cuerpo.

Ya os podéis figurar, lectores amigos, mi inmensa alegría al ver, ante mí, a la mismísima Gloria Swanson, en carne y hueso, que sonriente me invita a sentarme, al par que me dice:

—Señor entrevistador, puede usted empezar cuando guste.

Yo, que había olvidado el objeto de mi visita, me pregunté: ¿Señor, a qué he venido yo aquí? Me di una palmada en la frente, con gran asombro de Gloria Swanson, que motivadamente figurárase que

me faltaba algún tornillo; y dije para mí sayo, por supuesto: —¡Ah! ya recuerdo: a entrevistar a una de las «estrellas» cinematográficas más bellas de Norteamérica.

Repuesto de la impresión que me produjo la aparición de Gloria Swanson, interrogo:

—¿Dónde nació usted?

—En Chicago.

—Hermosa ciudad, famosa por sus embutidos. Antes de «estrella» de cine, ¿fue usted actriz dramática?

—Sí, señor. Ya a los quince años, hice notar a mi padre, el capitán aviador Joseph Swanson, mis deseos de ingresar en el Conservatorio de arte dramático. Mi padre accedió a mis deseos. Y después de una esmerada preparación, me presenté en un importante teatro neoyorquino, en calidad de dama joven. Más tarde ascendí a primera actriz. Pero como el cinematógrafo me llamaba poderosamente la atención, conseguí un contrato con la «Essanay», que si no satisfacía mis ambiciones, al menos me abría las puertas del mundo de la película. De la «Essanay», me trasladé a la «Mack Sennet». Y en infinidad de films cómicos tra-

bajé como bañista, hasta que un día Cecil B. De Mille y Jessue L. Lasky se fijaron en mí, liberándome del suplicio que para mí significaba interpretar papeles en que la ropa está de más. Elegida por Cecil B. De Mille, para crear un «rol» principal en la película *Don't your husband* (No cambie usted su marido), acepté contentísima una contrata con la «Paramount».

—De cuantas películas ha interpretado usted, ¿cuáles prefiere?

—*For Bette, For Worse* (Abnegación) y *Something to think about* (Hay que pensarlo).

—¿Le gustan los deportes?

—¡Ya lo creo! Practico casi todos: equitación, natación, tennis... Y en la película que trabajé con más entusiasmo, fué en *El gran momento*, por la sencilla razón de que el argumento me daba ocasión para que luciese mis habilidades de amazona.

—¿Con qué actor trabaja usted más a gusto?

—¡Vaya una preguntita! Con todos por igual, tanto con Wallace Reid, como con Elliot Dexter.

—¿Qué opina usted acerca de quién es el mejor director artístico de los Estados Unidos?

—David Wark Griffith, y luego Cecil B. De Mille, siguiendo a éstos, Maurice Tourner, Mack Sennet, Thomas H. Hince, Herbert Brenon y Peurhyn Staulaus, que no tardará en gozar de celebridad de «metteur en scène».

—Posee usted algún capricho?

—Varios. Uno de ellos es coleccionar frascos de esencias bonitos y originales. Mi tocador está repleto de numerosas clases de estos frascos; los hay largos y estrechos, pequeños y anchos y con tapones de raras formas y colores.

—He oído decir que usted diseña sus propios vestidos, ¿es cierto?

—Ciertísimo. Y dibujo yo los modelos de mis vestidos, porque, cuando me pruebo un nuevo modelo, tengo la obsesión de que no me sienta bien y a fuerza de paciencia, de hacer y deshacer, me quedo satisfecha de mi obra.

Temiendo pecar de indiscreto, no pregunto a Gloria su edad, aunque tengo para mí que me hubiese dicho la verdad.

Como creo cumplido el encargo de entrevistar a Gloria Swanson, hago aquí punto final.

Siul G.



Una escena de «Príncipe y pordioseros»



INFORMACION ABSOLUTAMENTE INEDITA EN ESPAÑA

El pequeño Jackie Coogan ha escrito un libro sobre su vida

El célebre Jackie Coogan, el héroe de la película *El muchacho*, de Charles Chaplin, el niño millonario, ha escrito un libro sobre su vida. Este libro abarca lo más interesante de la existencia del célebre pequeño artista desde su encuentro con Charlot hasta su intervención en la película *Oliver Twist*.

En este libro relata Jackie sus conversaciones con Paderewski, Sousa, Madame Pavlova, Carpentier, Babe Ruth, Jack Dempsey, Rex Beach y otros muchos personajes célebres en el mundo.

Nadie sabe el tiempo que ha utilizado Jackie para componer este libro, pero sí el título que será en inglés *Some Life*, algo semejante a *Una vida* en castellano.

Jackie Coogan va a hacer un viaje largo por el mundo. Visitará entre otros países a Inglaterra, donde quiere ver la primera representación de *Oliver Twist*.

Seguramente tomará Jackie diversas escenas en Europa para varias películas de asuntos europeos en proyecto.

Jackie es uno de los niños más afortunados del mundo. Apenas cuenta 7 años y ya tiene una celebridad universal, millones y una gracia cada día más creciente. El porvenir del pequeño héroe es decididamente brillante.

El perro Teddy sabe también hacer drama

En una película que lleva el título inglés de *The Strangers Banquet*, el célebre Teddy aparece en un papel dramático.

Teddy, como saben nuestros lectores, es un perro de la compañía Sennett, que generalmente aparece en películas alegres. Pero sin duda para demostrar sus grandes cualidades escénicas, Teddy va a aparecer ahora en un drama, por segunda vez.

Ya trabajó papeles serios en la película *Stella Maris*, en que colaboraba con Mary Pickford.

Mary Pickford 1912-1922

Cuando Mary no era todavía una estrella y no pasaba de un modesto luminario celeste, trabajó en una película que lleva el título inglés de *Going Straight*. Esto era hacia el 1912. Esta película está ahora proyectándose en algunos cines, como curiosidad, y en ella se ve cuán diferente es la Mary de entonces a la de ahora.

Gerald Ames y Alma Taylor

Trabajan ambos artistas en la

película *Tansey*, de gran intensidad dramática y que pronto deberá ser proyectada en los cines de España.

«Closed Doors»

Este es el nombre de una producción de la «Vitagraph», que en castellano quiere decir *Puertas cerradas*. En esta cinta aparece Alice Calhoun en el principal papel.

«Rica muchacha,

¡pobre muchacha!»

Rich Girl, Poor Girl! Este es el título de una película de Gladys Walton y Antrim Stewart. Se trata, como nuestros lectores pueden adivinar, de un argumento de gran valor sentimental que celebraremos ver pronto por los cines de España.

Constance Talmadge

Hay un fox-trot que lleva el nombre de Talmadge Fox-trot. Con lo cual queda dicho que Constance es una gran aficionada al baile del zorro. Este fox-trot está haciendo furor en América.

El ropero de un gran artista

El ropero de Charlie Chaplin (Charlot) se compone simplemente de 19 sombreros, 4 bastones, 5 trajes (pero ¡qué trajes!) y 7 pares de botas.

Apenas si representa el valor de dos dólares.

NUESTRA ENCUESTA

Lea usted en el próximo número de CINE POPULAR los primeros datos sobre la votación al mejor actor y actriz del cinematógrafo.

Conocerá usted las preferencias del público de España por las figuras más sobresalientes del arte mudo.

La votación aun está abierta por breve plazo.



El falso Mathé

En Biarritz existe un socio de una frescura singular que no vacila en hacerse pasar por el célebre artista francés Eduardo Mathé, las aventuras del cual explica como propias.

El sujeto en cuestión es un joven muy elegante de parecido exacto a Mathé, que se aprovecha de aquella condición extraordinaria para entablar idilios amorosos con las admiradoras del verdadero artista de la compañía Feuillade.

Entre otras promesas que hace a sus víctimas figura la de hacerlas contratar para el cine, alegando que tienen tipo fotogénico. Sin embargo, ha ocasionado ¡ay! muchas decepciones, y, según parece, alguna desilusionada le ha denunciado.

La muerte del camello de «La Atlántida»

Hay en *La Atlántida* una escena muy emocionante que es la muerte del camello. Este animal tenía una pata rota y su propietario se disponía a matarlo cuando Jacques Feyder, director de la compañía Gaumont, lo compró, dando muerte al animal por medio de una inyección, mientras los operadores impresionaban la famosa escena.

El camello salió ganando con el cambio de dueño, pues tuvo una muerte más dulce y agradable que la que le esperaba antes.

El cine en Inglaterra

Mr. Walter Wanger—un director muy conocido en los centros cinematográficos ingleses—dirige actualmente el «New Oxford Theatre», donde se representan con carácter de exclusividad algunos de los films de la «Universal Company».

Para la película *The Storm* (*La tormenta*), Hr. Wanger ha hecho salir por las calles de Londres una serie de hombres con grandes paraguas rojos, abiertos, sobre los cuales se lee en grandes letras el título de la película.

Actualmente cruzan las calles de la capital ocho mujeres elegantemente vestidas de negro llevando un abrigo de pieles y sombrero del mismo color que éstas. Alrededor de sus cuerpos llevan un largo écharpe blanco con estas palabras: *Foolish Vives*, la película de Von Stroheim, que se proyecta con gran éxito en el mismo teatro.

Louis Meredith no regresa a América

Uno de los mejores directores artísticos franceses contrató hace pocos días, la víspera de embarcar de nuevo para América, a la señorita Louis Meredith, la hermosa estrella que ha filmado *El secreto de Rosita Lambert*. Se propone confiarle el principal papel de *Sobre el agua*, película que ha de impresionarse duran-

te un crucero que va a emprenderse inmediatamente por el Mediterráneo.

Por los estudios franceses

—En un estudio de Montreuil, M. Mosjoukine se dispone a filmar *El brasero ardiente*, película de cuyo argumento es autor, director y principal intérprete. Mme. Lisenks, estrella, le prestará su concurso en la realización de esta película, que tiene, al parecer, algo de dramático y algo de cómico.

—M. Jacques de Baroncelli ha terminado una pequeña comedia titulada *Amor*. Actualmente está impresionando para la «Belga Film» los interiores de *La torre del silencio*.

—M. G. Monca ha empezado a filmar *La fuerza de la ignorancia*, con Maryse Danvray.

—M. Pierre Colombier empezará en breve la impresión de *La Navidad del padre Lethuile*, con Georgé como principal intérprete.

Estadística de lo que en París produjeron los espectáculos

Durante el año 1921 los ingresos obtenidos por los distintos espectáculos públicos han ascendido en París a la suma total de 251 millones de francos, repartidos en la forma siguiente:

Teatros subvencionados 28 millones 692,934. — Los demás teatros, 75.906,999. — Conciertos, cafés, conciertos y music-halls, 53.982,694. — Circos y salones de patinar, 9.061,046. — Bailes, 6.438,593. — Museos, 1.085,503. — Cinematógrafos, 75.689,667. — Total francos, 250.877,365.

El derecho de los pobres percibido sobre el conjunto de estos espectáculos, ascendió a la bonita suma de 27.328,000 francos.

¿Quién cree que en París no se divierten?

¡ALERTA, EMPRESARIOS DE CINES!

La Administración de CINE POPULAR está editando los argumentos de la gran serie de la marca «Fox», titulada EL NUEVO FANTOMAS, en hermosos cuadernos ilustrados, en riquísimo papel y con portadas a tricromía, originales del gran pintor Segrelles.

Muestra y precio al empresario que nos lo solicite.

El pequeño Wesley Barry y Mr. Harding

No hay como la gloria cinematográfica para completar las delicias de una existencia afortunada.

El cliché que ornamenta esta página gráfica nos presenta al muchacho Wesley Barry, ese niño pecoso y feo que a pesar de sus defectos físicos es hoy una de las figuras de más interés en el mundo de la cinematografía.

El joven Wesley Barry va acompañado, en el momento en que le sorprendió el objetivo fotográfico, de su madre y de un miembro del parlamento americano.

Y no van sencillamente de paseo, sino que vienen de visitar a la primera autoridad política de la gran república americana, al Presidente Harding.

América tiene en el arte mucho uno de los ingresos industriales más potentes, y no es de extrañar que un hombre moderno y ardiente fomentador de la



riqueza del país, como Harding, se interese personalmente en las más sobresalientes figuras del cinematógrafo.

En un país como España, encogido en los más pobres límites de las humanas especulacio-

nes que deben interesar al ambiente político, el que un Jefe de Estado se interesara intensamente en un pequeño muchacho que hace películas, sería, acaso, una nota de mal gusto. En América, no. El pequeño Wesley Barry constituye un engranaje valioso en la preponderancia de la producción cinematográfica americana, y esto, en pesetas, representa sumas colosales.

Otros países como Francia, Italia, Alemania y la misma joven Irlanda, vinculan la producción de cinematografía a las más culminantes esferas oficiales. En el nuestro, no.

Y aun hemos de ver transcurridos muchos años antes de que nuestros hombres públicos sientan los impulsos nuevos y los deseos de modernidad.

Cinematografía y aviación: he aquí dos cosas que preocupan seriamente en el mundo, menos en España.

Las mujeres americanas

Esta niña tan lívida que tienes, lector, ante tus ojos, es una profesional de la pantalla; pero no es solamente eso: además es una atleta.

¿Verdad que eso de que una niña bonita eduque sus músculos nos parece inverosímil?

Acostumbrados al criterio pequeño de que nuestras mujeres no deben ser otra cosa que buenas amas de casa, nos extraña ese ambiente extraordinario del espíritu americano.

¿Qué duda cabe que nuestras mujeres por el solo hecho de ser «nuestras» son las mejores del mundo? Pero esto no es óbice para que «ellas» procuren superarse, y ya que nuestro sol y nuestra luz pusieron en ellas las más acabadas perfecciones estéticas, procuren a su vez poner un poco de su parte para modernizarse y superarse a nuestros ojos.



Porque es indiscutible que a nosotros nos gustan las americanas, y que esa ventana del lienzo blanco que nos muestra tantos aspectos de la vida de América, es una tentación para nuestro espíritu de emigrantes, y si no fuera porque hay que atravesar el charco... daba ganas de hacer, de cuando en cuando, una visitita a estas lindas amigas de U. S. A. que boxean y nadan con la misma sencillez que son maestras en el arte de amar.

Para ser modernas hay que hacerse un poco cinematográficas: niñas; es decir, un poco más modernas...

Diríjanos toda la correspondencia al Apartado de Correos número 925 — Barcelona

Almas generosas y almas ruines

Eduardo de Costa es un rico anciano que, amargado desde hace años por el desvío de su esposa, que se le marchó con su hija Isabel, vive en el campo, apartado de todo negocio, y sin más cariño que el de su otra hija, Laura, joven de espléndida belleza y de un corazón abierto a todas las generosidades.

Laura está enamorada de un prestigioso abogado que, a su vez, la adora entrañablemente. Este abogado, valiéndose de sus relaciones con el director de un centro de detectives de Veracruz, ha conseguido averiguar que allí regentan un gran casino, al que concurre la juventud alegre y viciosa, la esposa del padre de su novia y la hermana de ésta, cuyos encantos y picardía son el principal acicate para los que derrochan el dinero a manos llenas.

El mismo día en que Grant, el novio de Laura, conociendo los deseos del viejo Eduardo de Costa, iba a decirle dónde estaba su otra hija para que pudiera acudir en su auxilio y traerla al camino de la virtud y del bien, el desventurado padre moría víctima de un ataque apoplético, en la soledad de su despacho.

Aunque el testamento del padre dejaba a Laura toda su fortuna de millonario, ésta quiso partir la herencia con su hermana y cumplir el afán de su padre de traerla a su lado para lanzarla en una vida de honradez que la redimiese de las culpas a que la arrastró desde la infancia la perversa avaricia de su madre.

Con este objeto, Laura logra convencer a Grant que la deje partir a Veracruz, con la promesa de que, al regreso, después de cumplidos sus nobles propósitos, contraerían matrimonio. Y un atardecer, Grant y una linda niña recogida por Laura, que vivía con ella como una hermanita menor, vieron zarpar un transatlántico que conducía a la muy amada, que despidieron desde el muelle con los pañuelos que se agitaban al aire como dos palomas blancas.

Isabel y la madre, en el gran casino, amontonaban las riquezas a costa de los incautos. Entre éstos ocupaba el primer término un rico mejicano llamado Humberto, que amaba a Isabel con un amor puro, de hombre honrado, mientras un tal Garrillo, aventurero que también estaba en relaciones con ella, buscaba sólo su dinero para continuar en el vértigo de su vida de placeres.

Cuando llegó Laura, habían preparado una criminal estratagema entre Garrillo y la madre de Isabel, contra Humberto, y éste fué preso, acusado de armar escándalo por tramposo; pero el escándalo había sido muy grande; la policía quiso también detener a la hija de la dueña, acusada por Humberto, y confundidos los agentes de la autoridad por el extraño parecido entre las dos hermanas, detuvieron y apresaron a la inocente y bondadosa Laura, mientras la otra y el aventurero disponían sus planes para quedarse con la herencia entera de la detenida, aprovechándose criminalmente de la impunidad en que los dejaba el incidente de la prisión.

Humberto, que había conseguido escapar, se presentó en casa de Isabel cuando menos lo esperaba, y en el misterio de la noche, a la grupa de sus caballos, se la llevó a las selvas salvajes, donde Isabel, queriendo desembarazarse del tirano y aconsejada por una vieja astuta, le preparó un té mezclado con hierbas venenosas, y creyéndolo muerto al verlo debatirse en el retorci-

miento agónico de los últimos dolores, huyó a juntarse con Garrillo, que la esperaba con la impaciencia de que supone perdida la esperanza de unos millones ganados sin ningún trabajo.

Efectivamente, Laura e Isabel se parecían tanto que eran absolutamente iguales. Nadie sin conocerlas mucho hubiera podido distinguir la una de la otra. Isabel llegó a Cuba, acompañada de Garrillo, y los dos se presentaron en casa de Grant. La perversa dijo a novio de la hermana que ésta había muerto de unas fiebres infecciosas y que al morir le recomendó que quisiera como ella lo había querido. A Garrillo lo presentó en calidad de doctor que había asistido a la muerte. Así vivieron en la intimidad algún tiempo, durante el que Isabel, galantemente atendida por Grant, que veía en ella el fiel reflejo de su hermana, empezaba a pensar en la suerte de casarse con un hombre bueno, rico y trabajador, y él acabó por adorar en ella toda memoria de la que creía perdida para siempre, llegando a fijar, de común acuerdo, la fecha del matrimonio.



La genial estrella de la pantalla vice en una de sus creaciones

No siempre triunfa el amor

Cinthia Americ, una mujer joven y bella, que vive en un ambiente de lujo y de riqueza, es más digna de piedad que la más humilde de las muchachas trabajadoras, que se desviven por ganar un jornal diario.

Los azares de la vida han hecho de Cinthia un parásito social, que vive de la bondad de sus antiguos amigos, pasando de las casas de la ciudad a las del campo, y careciendo de los medios necesarios para subvenir a sus necesidades más esenciales. Bien recibida en todas partes por su belleza y sus trajes espléndidos, la encontramos piadosamente alojada en casa del matrimonio Peyton, uno de los hogares más selectos de Nueva York.

En esta casa presentan a Cinthia a los esposos Gordon. Jaime Gordon, dueño de una gran fundición, acaba de amasar una enorme fortuna. Viola, su esposa, es una mujer que carece de escrúpulos morales y cuya única aspiración consiste en formar parte del más elevado círculo social. Gracias a las complacencias de Julián Flint, figura preeminente en el mundo social y mercantil, los Gordon han sido invitados a comer en casa de los Peyton, donde actualmente vive Cinthia.

Flint es un hombre frío, calculador y que cree que una gran fortuna pone a su alcance todas las cosas que desea, se ha enamorado de Viola Gordon, y es capaz de cualquier intriga a fin de separarla de su marido.

Súbitamente inspirado por las circunstancias especiales de la posición social de Cinthia y su desesperada necesidad de dinero, Flint concibe un plan monstruoso; invita a los Gordon, a otros amigos y a Cinthia a pasar unos días en su finca de caza, y allí, viendo la simpatía de Jaime Gordon hacia Cinthia, propone a ésta que le ayude a procurar el divorcio de Viola.

Flint sabe que Cinthia está materialmente cercada por sus acreedores y que su situación es cada día más insostenible. Cuenta también con la pasión de ella por el lujo y su amargo despecho por las humillaciones que ha sufrido a causa de su pobreza.

Flint le ofrece cien mil dólares por obtener una prueba que haga fácil el divorcio de Viola Gordon, y después de una entrevista, en la cual se ha aprovechado de toda la necesidad y debilidad de Cinthia, le entrega un anticipo de diez mil dólares para formalizar el trato. Cinthia, obligada por su difícil situación, acepta el dinero; pero a los preliminares del terrible juego se convence de que se ha enamorado de Gordon.

Finalmente Gordon y Cinthia caen en la trampa, que Viola y Flint les han tejido; pero en este instante Cinthia se redime confesando a Gordon en presencia de Flint y Viola el vil plan que habían concebido. Torturada por el amor y el remordimiento abandona su vida de lujo y ociosidad, penetrando en el digno del trabajo para ganarse sola su existencia.

Viola y Flint se casan, pero sobreviene luego una gran desilusión y la extraña unión no tarda en concluir en nuevo divorcio.

En cambio, Cinthia, redimida por un trabajo honrado, lleva una vida más feliz y tranquila que cuando vivía rodeada de falsas riquezas.

FIN

Fanatismo

(Continuación)

Días después el gran sacerdote Manetho pide una audiencia. Una vez delante del emperador, habla de esta manera:

—Señor, sé quién ha dado muerte a vuestro amigo. Ha sido la víctima elegida por los hebreos para ofrecerla a su Dios en la fiesta de Pascua. Venid a su templo y veréis la ropa de Pisistrato manchada de sangre...

Una voz saca a Sacha de sus meditaciones, interrumpiendo su lectura.

—Sacha, ¿viste a tu hermana Sonia? No se la encuentra.

En casa de Samuel, según el viejo rito judío, se celebra la fiesta de Pascua, mientras en el hogar cristiano de Mulnicow crece la inquietud.

—Yo fui al colegio, papá—dice Iván—y no vi a mi hermanita. Benjamín y Ruth fueron a Lasoma; pero ella, no.

Nadie en todo el poblado da noticias de la pequeña Sonia.

—¿Estará en la Posada de Lasoma, donde fueron a merejar los niños judíos?—se pregunta Sacha.

En los grupos murmuradores nace una terrible sospecha. Es Pascua... Los judíos han vuelto a sus sangrientos sacrificios...

Sacha se encamina a Lasoma, donde oye de boca de Petruck que allí sólo han estado niños judíos; ni uno solo cristiano; pero su mujer recuerda una escena presenciada por ella.

—Yo vi—dice—cómo Samuel amenazaba a Sonia. La pequeña luchó con él y...

Es Pascua; el crimen de su religión ha vuelto, repi-

ten todos los labios, y en todos los rostros se adivina que el fuego del fanatismo prende su llama de odio.

CAPITULO SEGUNDO

LA LOCURA DEL ODI

La sospecha prende hasta en el honrado pecho de Sacha, quien, sintiendo vacilar su fe y su amor, se encamina a casa de Samuel, acompañado y azuzado por Vera y Dimitri, para demandarle noticias de su hermana, la pequeña Sonia.

—Es cierto—le contesta el hebreo humildemente.—Sonia habló conmigo, pero se fué y no la he visto más. Sacha teme, desconfía, duda, pero Vera desliza a su oído esas palabras:

—Sacha, recuerda las palabras de todos. Es Pascua... El hipócrita Samuel fué el último que habló con ella... La ha sacrificado a su locura.

—¡Habla, judío!—exclama Sacha.—¡Tú eres heredero de los viejos ritos criminales! ¿Qué has hecho de Sonia? ¡Habla! Vuestra raza tiene el crimen por plegaria, la mentira por oración, la hipocresía por método de vida...

Durante esta violenta escena Vera descubre en el bolsillo de Samuel la gorra de lana de Sonia; la prueba es concluyente.

—¡Asesino!—exclaman todos, en medio del anonadamiento del hebreo y de su familia.

Y mientras Sacha y los espíritus del mal que le acompañan, Vera y Dimitri, se encaminan a poner el hecho en conocimiento de las autoridades, aquellos infortunados herederos de la raza maldita quedan, resignados, aguardando su destino, acostumbrados como están a las persecuciones.

La noticia corre como reguero de pólvora y todos los labios repiten la nueva:

—¡Los judíos han sacrificado a una niña!...

Hecha la denuncia y dictada la orden de prisión contra Samuel, se dirigen todos al domicilio del hebreo para proceder a su detención, seguidos del populacho, que grita desenfrenado, vomitando odio por sus bocas.

—¡Mueran los judíos! ¡Son el pueblo que dió muerte a su Dios!... ¡Quememos sus hogares y aventemos sus cenizas!...

Samuel, abrazado a su mujer y a sus hijos, siente llegar la turba, que va en su busca.

—¡Tened confianza en el Dios de todos los hombres!—les dice.—¡La verdad siempre vence!...

Y ya envuelto por la multitud que le empuja, le arrastra y lucha por apartarle de los suyos, se encara con Sacha.

—Sacha: tú eres hombre culto. No dejes que la pasión te ciegue. Piensa que soy un hombre como tú.

—¡No!... ¡Es un judío!—responden mil voces.

Y Samuel es arrastrado a presencia del jefe de policía y encarcelado.

Llegada la noche, Raquel, su madre y sus hermanos, abandonados a su desventura, huyen sin rumbo por las calles más solitarias y oscuras del poblado.

Un judío amigo de Samuel les sale al paso y les invita a ir a los sótanos de Sem, que nadie conoce, y donde estarán libres de persecuciones.

Al igual que los hogares hebreos, fué deshecho también por el dolor un hogar cristiano.

—¡Asesinos!—exclama el padre de Sacha.—¡Y tú les diste la mano!... ¡Anatema para esa raza!...

Y, no obstante, Sacha sigue dudando. Sus libros le atraen, porque son la luz del espíritu.

—¡Señor!—implora a solas en su habitación.—¡Decidme dónde está la verdad..., dónde está la justicia! ¡Iluminad mi razón antes de autorizar un nuevo crimen!...



El correo diario de una artista cinematográfica

(Continuación)

Un cow-boy en Nueva York

(PROGRAMA AJURIA)

Sedienta, era una pequeña población de Arizona que, decidida a reformarse y echar lejos de sí la detestable fama de las pequeñas ciudades del Oeste, no sólo prohibió la venta de licores, sino que también cambió de nombre, adoptando el de Temperante. Todo esto ocurrió en el espacio de seis meses, que fué la duración de la ausencia de Roberto Sands, uno de los más atrevidos cow-boys.

Allí se constituyó la Liga del Orden y la Moral, a fin de castigar todos los desmanes. En esta situación llegó Roberto a Temperante, con una sed de seis meses, seguido de varios amigos tan sedientos y arrojados como él. Sands y los suyos se empeñaron en revolucionar el pueblo, devolviéndolo a sus primitivas costumbres; pero la Liga del Orden entró en funciones, y Sands, después de una larga lucha, durante la cual arrancó la camisa del jefe, fué golpeado, amarrado fuertemente y arrojado como un fardo dentro de un tren de carga que se había detenido a tomar... agua, la única bebida permitida en Temperante.

Una vez en el tren, se las tuvo con el conductor; pero salió del paso pagando un pasaje. En el mismo tren vió un periódico en el que el millonario Harrington solicitaba un preceptor para su hijo Larry, joven camorrista terror de los cabarets y restaurants nocturnos. Con éste era el octavo preceptor que se solicitaba, pues Larry tenía la pintoresca costumbre de rematar sus matches de boxeo en las mismas narices del que pagaba para que le protegiera. Sands obtuvo ese empleo, y a las primeras de cambio demostró al joven Larry que con él la campaña sería un poco más difícil. Una noche, Larry arma una juerga, Sands le secunda, y todos los rivales van cayendo uno a uno; por fin Larry, como de costumbre, piensa emprenderlas contra Sands, y éste rechazó enérgicamente la agresión, lo que hizo que el otro no insistiera. Durante todo este tiempo Sands se vió obligado a soportar los tormentos de un traje de etiqueta, llegando incluso a tener que hacérselas con un hermoso «siete reflejos».

Harry Lee, era una linda muchacha dueña de un café, a quien Larry había dirigido algunas cartas de amor y que el padre del chico quiere rescatar. Sands se encarga de esta comisión; pero después de haberse comido cinco o seis tortillas, no pide las cartas y

acaba por enamorarse de la chica. En su imaginación de cow-boy, Sands, a pesar de su enamoramiento, cree que Larry debe casarse con aquella chica y concibe la absurda idea de obligar a su pupilo a que cumpla su palabra. A este fin, riñe con el padre del muchacho y se instala en una casa junto al café de Harry Lee, no sin antes haber notificado a Larry que le propinará una regular remesa de bofetadas por cada hora que pase sin cumplir su palabra. El padre de Larry encarga a un detective que pida las cartas a Harry.

Sands, en cumplimiento de su amenaza, secuestra a Larry, llevándolo a su domicilio. Mientras trata de



Una escena de «Sueño y realidad»

convencer al joven, oye el ruido de una lucha en la casa vecina y a través de la ventana logra ver a Harry Lee luchando con el detective. Sands toma su lazo y, tirándolo, lo sujeta en un pequeño poste y a lo largo de la cuerda hace una peligrosa travesía. Su intervención en la lucha pone a la fuga al detective. Corre en seguida Sands en busca de Larry y lo lleva ante Harry. Con gran asombro de Sands, no sólo devuelve las cartas voluntariamente, sino que se niega a casarse con Larry, que había dado el «sí» con mucha claridad y afirmación al sentir en su espalda el revólver del cow-boy. Este comprende entonces que Harry corresponde a su amor y le ofrece compartir con ella su vasta propiedad que su padre le dejará en Arizona, y en la que sólo falta ella para que la dicha sea completa.

FIN

67,458 PERSONAS

han desfilado por el PALACE CINE durante los primeros quince días de exhibición de la incomparable película

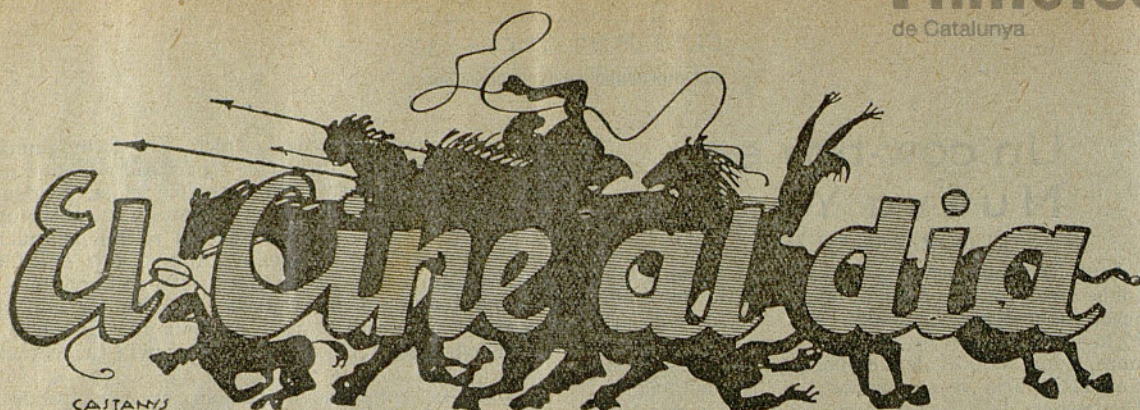
LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS

basada en la obra de V. Blasco Ibáñez

TODOS LOS DIAS, TARDE Y NOCHE, SIN EXCEPCION, Y LOS DOMINGOS EN SUS CUATRO SESIONES, SE HA TENIDO QUE PONER EL ROTULO

VENDIDAS TODAS LAS LOCALIDADES

La demanda de entradas en contaduría para días sucesivos es enorme, y sin duda Barcelona entera desfilará por tan elegante Cine, que ha tenido el acierto de contratar LA MEJOR PRODUCCION CINEMATOGRAFICA DEL SIGLO. — No en balde tan preciada joya, honra de España, por estar basada en un gallardo exponente de nuestra literatura contemporánea, vino precedida de tanta fama obtenida sin regateos ante todos los públicos del mundo entero. — Ahora mismo, simultáneamente que en Barcelona, se está dando esta colosal obra en el COVENT GARDEN, de Londres, el mejor teatro de Inglaterra, con un éxito nunca visto en la historia del Cine. — La firma S. Huguet, Provenza, 292, concesionaria de la película por España y Portugal, ha sido felicísima por el éxito obtenido, y que seguirá obteniendo sin duda en las demás poblaciones donde se representará.



CASTANY

ESTRENOS DE LA SEMANA

La hermosa cinta de la casa «Gaumont», *El Zorro*, ha sido uno de los mayores éxitos de esta semana. Es su protagonista el popular artista americano Cayena y el asunto es interesantísimo.

Otro éxito importante ha sido el obtenido por la preciosa película dramática de la «Paramount», *Aventura temeraria*, de la cual la genial artista Paulina Frederick hace una creación magistral.

Durante toda la semana ha seguido el éxito de la obra maestra de Charlot, *El chico*, contándose por llenos el número de proyecciones.

También ante el franco éxito obtenido, se han prorrogado las proyecciones de *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, sin que ni un solo día decayera la afluencia de público.

Han alcanzado asimismo éxitos lisonjeros las películas siguientes: *La esposa desdenada*, de argumento bello y conmovedor, producción de la «First National Circuit», e interpretada por la célebre estrella Mildred Harris, ex esposa de Charlot; *Amor de madre*, emocionante película de la casa «Gaumont», de argumento sentimental y emocionante, del cual es protagonista la genial artista Mlle. Madus.

Mary Pickford

gravemente enferma

Copiamos de un diario local: «Telegrafian de Chicago que la famosa artista Mary Pickford se halla gravemente enferma de una pulmonía.

»Ha sido llamado inmediatamente el médico de la ilustre ingenua, que ha calificado de grave el estado de salud de Mary,

confiando sin embargo en salvarla.

Hacemos votos, y seguramente con nosotros todos los aficionados a la pantalla, para que la genial artista mejore y recobre la salud cuanto antes posible.»

Próximos estrenos

Para muy en breve se anuncia el estreno en el Salón Cataluña de la colosal creación del as de los ases Douglas Fairbanks, *Los tres mosqueteros*.

También se anuncia para dentro de poco *La pequeña periodista*, interesante creación de la delicada muñeca del cinematógrafo, Mary Miles Minter. El estreno tendrá lugar en uno de los más aristocráticos cines de esta ciudad.

«El chico»

Confesamos que ante la abrumadora propaganda que con mucho tiempo de antelación se hizo de esta película de Charlot y Jackie Coogan, nos temíamos fuera una de tantas producciones mediocres que se pretendía hacer triunfar como una super-película a base de una gran reclame.

Afortunadamente nos engañamos. *El chico* es una película de un gran valor humorista y una de las cosas más perfectas del repertorio de Charles Chaplin.

Abandona el gran artista de la risa, en esta ocasión, el género francamente bufón para entrar en un campo nuevo: un género extraño y medio vodevilístico, que tiene el encanto de no llegar a lo realmente serio sin ser verdaderamente bufón.

Unida a un argumento interesante va una gran técnica de

adaptación, que hace de *El chico* una preciosa película.

El argumento es el relato de la vida de un niño abandonado y recogido por Charlot, iniciándose una serie de aventuras de verdadero interés cómico.

PRUEBAS DE LA SEMANA

En sesión de prueba nos presentó últimamente la casa M. de Miguel *La amordazada*, cuarta producción de las pertenecientes a las creaciones de la genial Nazimova.

El asunto de esta película es altamente dramático, desarrollándose a través de la vida bohemia. El exquisito arte de la genial artista apartándose de lo corriente llega a la originalidad más atrayente en esta producción, cuyas escenas finales son de una fuerza impresionante.

El admirable Crichton, proyectada de prueba en el Salón Cataluña hace unos días constituyó el éxito más formidable que se recuerda.

La conocida novela inglesa del famoso escritor Sir James Barrie ha sido llevada a la pantalla de la manera más sublime, pues los que en su interpretación intervienen son en su mayoría ases y estrellas de la pantalla. De su excelente trabajo está orgullosa la conocida marca «Paramount» que ha dado vida en el lienzo con gran escrupulosidad a los vigorosos pensamientos del celebrado escritor.

Sería muy prolijo enumerar y detallar el brillante trabajo de sus intérpretes; bástanos decir que obtuvo un éxito enorme que confirmará indudablemente el público en breve. Para entonces nos reservamos, pues, el hacer una crítica extensa como se merece esta importante producción.

Marchó a América, y en New York entró en una casa de construcciones ferroviarias; como había hecho estudios de la carrera de ingeniero, fué nombrado jefe de una importante sección.

Escribió varias cartas a Silvano y todas le fueron contestadas; pero no solicitó permiso para escribirle a Hilda, pareciéndole que aun era indigno de ella.

Sin embargo, supo por Elsa que Hilda le amaba y había renunciado a volver al convento, aunque su misma tía le había dicho que era más mérito ante Dios ser una buena esposa, que encerrarse en un convento con un amor en el alma que no le permitía cumplir su deber sin remordimientos.

Año y medio había transcurrido desde su salida de Italia, cuando Atilio recibió la noticia de la muerte de su padre.

Una pulmonía fulminante lo llevó al sepulcro en pocos días.

La marquesa Berta participó a su hijo tan terrible pérdida, añadiendo:

«Dios me ha castigado separando de mi lado a tu padre, pues tú bien sabes cuánto le amaba, y creo que mi vida toca a su fin por haber perdido a mi buen Carlos.

«Ha muerto tranquilo, resignado; el único pesar que le ha atormentado es el de no tenerte a su cabecera. Pero me ha hecho prometer que te escribiría, para decirte que te mandaba su bendición y que su último pensamiento era para ti. A la bendición de tu padre añado la mía, porque me parecería cometer una falta si en este momento no te perdonase.

«Tu padre me ha instituido heredera usufructuaria de su patrimonio mientras yo viva, y le ha rogado a Elsa que no me abandone.

«Elsa ha salido del colegio, porque no puedo estar sin ella, y también porque el duque de Carli, temiendo por la vida de su hijo, que desde el día que tu hermana renunció a su boda, se ha encerrado en sus habitaciones y no quiere ver a nadie, pasando los días llorando desesperado, ha venido a rogarme que haga ceder a Elsa y acceda a su pretensión.

«Parece que tu hermana se ha conmovido ante los ruegos del anciano duque, y creo que transcurrido el año de luto se verificará el matrimonio.

«Debo darte ahora, hijo mío, una noticia que tu hermana ignoraba aún la última vez que te escribió.

«Tu pobre padre vendió el mes pasado la villa en que vivió en otros tiempos tu tío, el marqués Leonardo de Montepiana, al conde Silvano, que irá a vivir en ella con su esposa, la hermana y la señora Casati.

«Debo participarte también que por mediación de tu hermana Elsa he hecho las paces con la familia de Teana y con la señora Casati, que ahora, con motivo de la muerte de tu desgraciado padre, nos prodigaron mil cuidados y atenciones.

«Estoy arrepentida del juicio que me merecieron en otro tiempo; los había juzgado mal. La señora Casati no nos guarda ningún rencor, tiene un corazón de oro, como su nieta. La condesa Georgina de Teana, es una noble dama por cuyas venas corre sangre

Pero Elsa no quiso participar de ella, y declaró decididamente que se retiraría a un convento, ocupando el lugar dejado por Hilda, que no quería abandonar a sus hermanos.

El duque de Carli, cada día más enamorado de su prometida, intentó hacerle desistir de su propósito.

—Si mi padre no accede ahora a nuestra boda—le dijo casi llorando,—lo hará más tarde; no querrá verme morir.

—¡Oh! No morirá usted por perderme—respondió Elsa con dulzura.—Encontrará otra mujer más digna que yo que sabrá amarle como merece.

—Pero yo sólo te quiero a ti, a ti sola.

Elsa estaba conmovida ante la decisión de aquel joven a quien muchos consideraban como medio idiota, sin corazón.

Sin embargo, no desistió de su empeño.

Hilda y Elsa se veían con frecuencia y sólo cuando Silvano compró la villa del marqués Leonardo se separaron, pero prometiendo escribirse a menudo.

La víspera de la festividad de la Virgen de las Nieves, desde muy temprano, la condesa Georgina Casati y Hilda estaban en la iglesia para prestar su ayuda y consejo acerca de los últimos detalles.

El interior de la iglesita era sencillo, pero de una sencillez artística, elegante. El techo y los cuadros de las paredes eran verdaderas obras de arte; pero en el altar, entre grupos de ángeles dorados, ricos candelabros y magníficos ramos de flores, fué colocado el modesto cuadro de la antigua ermita, aquel cuadro que recordaba a aquellas gentes sencillas su milagrosa Virgen a la que debían innumerables gracias y favores.

El párroco, que también asistía a los trabajos, se entretenía hablando con Virgencita, mientras Hilda y la señora Casati ayudaban a poner unas colgaduras.

La felicidad hacía aparecer aun más hermosa a Virgencita. Una ligera sonrisa asomaba a sus labios mientras discurría con el sacerdote.

—Así, también la boda que tendrá lugar mañana aquí—decía el buen cura—es obra de usted, señora condesa...

Virgencita sonrió.

—Ha sido mi querida abuelita quien la ha combinado—respondió,—y me alegro mucho. Juan no es muy joven, pero está bien conservado y tiene un corazón de oro; hará feliz a su esposa. Genia, a su vez, es una muchacha seria, honrada, sin caprichos, ama con delirio a Juan y es precisamente la mujer que a él le conviene; será un matrimonio modelo.

—Que recibirá la bendición de nuestra Virgen—añadió el párroco.—Tengo la seguridad de que en toda la comarca se hablará por mucho tiempo de la inauguración de esta iglesia y de la boda que se celebrará. ¿Es cierto que espera usted muchos forasteros de Turín?

—¡Oh! Muchos, no—respondió la condesa;—pero todos son personas a las que queremos mucho. Mi esposo ha ido a Turín precisamente para decir a algunos que vengan, y a hacer algunas compras que eran precisas.

Hilda se acercó. La noble joven conservaba su rostro pálido y

suave, pero había desaparecido aquella sombra de tristeza que oscurecía su frente. Su ser había sufrido una transformación, sus hermosos ojos brillaban con más intensidad, y una celestial sonrisa entreabría su fresca boca.

Aquel día su sonrisa tenía una expresión de felicidad indecible. Había recibido carta de Elsa, que le escribía :

«Tu Virgen de las Nieves, a la que tanto le ruegas, te ha oído y nos concede sus gracias.

»Es necesario que ambas depositemos una ofrenda ante su altar.

»Atilio llegó anoche, y te aseguro que está desconocido.

»Se marchó siendo todavía un chiquillo y ha vuelto hecho todo un hombre, serio, reposado, reflexivo. Por quien primero me preguntó fué por ti; me ha dicho que hoy verá a tu hermano y mañana por la noche llegaremos todos juntos a esa, sin excluir a mamá, que desde que murió mi pobre padre no puede separarse de mi lado, y lloró como una niña a la llegada de Atilio.

»Cuántas cosas tengo que contarte cuando esté a tu lado! ¿Es posible que en tres años hayan podido ocurrir cambios tan radicales en nuestras familias y en nuestras ideas?

»Mira, cuando alguna vez pienso en Silvano, me parece imposible haberle podido amar; si no como a un hermano, estrecharé su mano sin que el sonrojo tiña mis mejillas, y podré besar a la condesa Georgina, sin que los celos me atormenten. Mientras que, riéte, estoy casi celosa con el duquesito; me parece que cada día le amo más, y espero impaciente el día de la boda, que será también el de la tuya.

»Decididamente, querida amiga, la única vida bien entendida, hermosa, útil, es la que tiene por único ideal el deber. Si así se hace se desconocerán los disgustos y los remordimientos.

»Ayer estuve a visitar a tu buena tía, una noble señora que reúne a su corazón hermoso una inteligencia privilegiada. Supo enseñarme el verdadero camino del bien. Me habló mucho de ti y está contenta por tu resolución en tomar por esposo al hombre a quien has redimido y a quien has perdonado creyéndolo digno de ti.

»Me entretengo demasiado en esta carta y mamá me está esperando para decidir qué trajes hemos de llevar para ir a ésa, habiéndose cumplido hace poco el año de luto.

»Hasta mañana por la noche, querida Hilda. Besos a Georgina y a la señora Casati, a la que saludarás en nombre de mamá. No te pongo recuerdos de Atilio, porque no debe saber que te he escrito; ruégale a la Virgen por él, y recibe un fuerte abrazo de tu amiga, hermana y cuñada, Elsa de Montepiana.»

II

Elsa no había engañado a su amiga; lo que decía de Atilio era la verdad. No parecía el mismo. El clínico libertino, el ser corrompido, que no retrocedía ante una infamia si podía satisfacer sus

pasiones, se había convertido en un hombre enérgico, apacible y de carácter triste, pero no sombrío.

También su exterior había cambiado. Llevaba barba cerrada, el color de su rostro era más moreno.

Cuando hablaba, había en su voz ese temblor que da una esperanza por largo tiempo acariciada, esa emoción contenida, que también acaba por apoderarse del que escucha.

A Hilda se debía aquel cambio; había conseguido abrir una flor que se marchitaba.

¡Su casto y noble amor había vencido!

Atilio no comprendió el afecto que aquella inocente criatura le profesaba sino cuando estuvo ausente. Su noble ejemplo le devolvió la fe.

La ola de las malas pasiones no mugía en su corazón: le parecía un sueño haber cometido tantas locuras por Virgencita y se sonrojaba de vergüenza y remordimiento.

No hubiera tenido valor para presentarse ante la joven, si no hubiese recordado sus palabras de perdón.

Antes de abandonar a Italia, el joven marqués escribió una carta conmovedora al conde Silvano, en la que le decía :

«Sé que soy indigno de usted y que quizá no creerá en mi arrepentimiento, pero le juro que mi único deseo es volver a ser honrado, hacer olvidar mi triste pasado y obtener su perdón.

»Hilda me ha redimido, me ha hecho creer en los ángeles de la tierra, en la bondad divina. Después de conocer todas las tentaciones del deseo y haberme sepultado en el vicio, conozco ahora toda la grandeza de la castidad, del amor puro y sublime.

»Sé que mi corazón no tiene derecho a desear ser correspondido, que soy indigno del afecto de Hilda, pero déjeme que intente conquistarlo; no haga que lo irrevocable se interponga entre nosotros, que desespere del porvenir y que la obra de redención de su hermana sea útil.

»Si me dice usted :—«Desespera»,—pasaré mi triste vida en lejanas tierras, hasta que la muerte venga a librarme de mis sufrimientos y cerraré los ojos con el nombre de Hilda en los labios, bendiciendo la memoria de usted y la de la condesa.

»Si por el contrario, me dice usted :—«Espera»,—haré mi peregrinación por el mundo, para volver un día digno de ella, de usted.

»Mientras espero una de estas palabras, de las cuales depende mi vida, le deseo toda suerte de felicidades.»

El marqués de Montepiana tuvo una feliz inspiración dirigiéndose al noble Silvano, el cual, no menos generoso que Hilda y su esposa, también había perdonado.

El conde de Teana envió a Atilio una medalla de la Virgen, que era de Hilda, en cuyo reverso hizo grabar la palabra : «Espera».

Con aquella imagen sobre su pecho, partió Atilio decidido a llevar a cabo actos de sacrificio para merecer el amor de aquella santa mujer a quien tanto había despreciado.

Atilio tenía confianza.

Cuentos de Cine Popular

Sacrificio

Suzy se aburría soberanamente al lado de su novio, un pobre hombre vulgar, insignificante, normal. Esta normalidad de Marcel, que este era su nombre, la manera de ver la vida, reducida a números, ajustada a las costumbres, sin apartarse de ellas ni un milímetro, desesperaban a Suzy. Porque la muchacha quería salirse en todo momento de lo conveniente y cotidiano, quería confiar su vida, plenamente, al azar, a la extravagancia, a lo fantástico, cosas estas que a él le alarmaban unas veces y le divertían no pocas.

¿Cómo aquellos temperamentos tan dispares marchaban, sin embargo, paralelos? No investiguemos la razón, que entra en el árido campo de la filosofía. Lo cierto es que Suzy y Marcel, desunidos, desligados espiritualmente, cruzaban juntos, del brazo, la existencia. Ella buscaba en el cine las sensaciones y las aventuras que faltaban en su vida. Le enamoraba la agilidad de Douglas Fairbanks, la intrepidez de Eddie Polo, la destreza de Tom Moore. Pero llegaba al delirio frente al valor frío, seguro de Sessue Hayakawa. El hermetismo del gran actor japonés la enloquecía, sugiriéndola los más atroces sacrificios por amor.

—Ese es un hombre al que yo entregaría mi alma y mi cuerpo por toda una eternidad — solía decirle a Marcel, que sonriendo, no sin cierta amargura celosa, replicaba:

—El es un hombre de película, yo soy un hombre de la vida. Fuera de la película no haría las tonterías que hace.

Suzy se indignaba. Creía que los sacrificios dolorosos, sin recompensa, de Sessue Hayakawa, eran reales. Imaginaba que moría, en efecto, en cada película, por el amor de su enamorada, y que si resucitaba luego, era para morir otra vez de una manera más trágica aún, por-

que no podía pagar muriendo una vez sola la caricia o la sonrisa de ella.

Un día en que el pensamiento de Suzy volaba más alto que nunca, por encima de la realidad, y sus nervios vibraban, también, más intensamente que nunca, dijo a Marcel tan pronto como estuvo en su presencia:

—Mira, Marcel: si no estás

go que hacer para que te sientas amada?

—Lo que él haría — replicó Suzy, —un sacrificio.

—Un sacrificio... un sacrificio — gemía él, —pero ¿cuál? ¿por qué?

—Por nuestro amor.

—Está bien — dijo Marcel tomando una resolución.

Y aquella noche tomaron una barca y se metieron Sena adentro. La niebla envolvía París, apagando las estrellas.

Marcel abrió un ancho agujero



Una escena interesante de «El hombre león»

dispuesto a amarme como yo quiero ser amada, vete. Tu cariño manso, normal, me irrita, deja mi alma en la más negra soledad, no hace latir mi carne de deseo y mi carne arde y se consume sin que un amor como el de Sessue Hayakawa la calme.

Marcel oyó espantado toda aquella disparatada retahíla lírica, y le dijo con voz velada por la emoción y por el miedo de que su novia se hubiese vuelto loca:

—Suzy, mi pequeña Suzy, no sueñes imposibles. Si yo te adoro más que pudiera hacerlo Sessue Hayakawa. Pero ¿qué ten-

ro en el fondo de la barca, que pronto comenzó a hundirse. Luego se abrazó fuertemente a Suzy y le dijo:

—Te amo, Suzy, te amo tanto que quiero morir abrazado a ti.

Entonces fué cuando Suzy volvió a la realidad, comprendiendo que una cosa es el amor fingido en la película y otra el amor verdadero. Pero ya era tarde. La barca se hundía y ellos no sabían nadar.

Y el Sena, impasible, se tragó aquel amor que pudo ser dichoso y lo convirtió en trágico el romanticismo de una mujer.

Jean D'Albret



PREGUNTAS

576.—Tengo barros y espinillas. ¿Cómo puedo quitármelas?—*Lulú*.

577.—¿Es bueno para el cuerpo el baño tibio?—*Una andaluza*.

RESPUESTAS

576.—Para los barros conviene saber si obedecen a algún trastorno en las digestiones. Tome sobre las comidas un poco de bicarbonato en agua. Para las espinillas, lávese con agua muy caliente recibiendo el vapor del agua, y como los poros se dilatan, oprímase las espinillas con las puntas de los dedos. Después lávese bien con agua caliente y jabón de Castilla untado en abundancia en una toalla de felpa; después aclárese con agua muy fría, y si le es posible pásese un pedacito de hielo por la cara durante unos momentos, para que los poros se cierren bien. Las espinillas o puntos negros son solamente la grasa acumulada en los poros que están un poco abiertos y que recogen el sucio.

577.—Los efectos generales del baño tibio se extienden por todo nuestro organismo. El agua, por la doble acción de su contacto y de sus moléculas, absorbidas, afloja las fibras musculares, extingue el eretismo nervioso, modera la circulación, restituye a las funciones su libertad, emancipa las fuerzas orgánicas encadenadas por el espasmo, abre paso a las secreciones, ablanda los sólidos y mantiene la fluidez de los líquidos.

Al terminar el baño, el cuerpo experimenta una sensación general de bienestar; los párpados se cierran y el individuo se siente muellemente inducido al sueño.

Las personas fatigadas ven desaparecer su cansancio, y, después de haber salido del baño, conservan durante horas enteras una flexibilidad y una ligereza que anuncian el libre ejercicio de las funciones vitales.

Los médicos higienistas consideran el baño tibio como uno de los medios más eficaces para apaciguar los movimientos tempestuosos que agitan el mecanismo humano; para disipar las inquietudes musculares, refrescar los órganos y calmar el sistema entero.

Finalmente, hablando el lenguaje médico, el baño tibio es expoliente, depurativo y diurético; favorece los efectos de los diversos medicamentos suministrados al interior, templando la violencia de los demasiado activos.

CORREO DE MABEL

Carmen: No encuentro muy acertado su propósito, y creo que de llevarlo a la práctica, sólo experimentaría contrariedades. Medítelo bien y procúrese el consejo de alguna persona mayor.—*Maruja*: Es usted muy jovencita aun para poder descifrar este problema psicológico. El corazón humano ofrece matices que no pueden interpretarse sin un previo trato de la persona. Es por ello que considero su juicio prematuro.—*Mimi*: Todas las carreras son dignas para una mujer, si se ejercen dignamente. Puede usted estudiarla sin reparo, si esa es su vocación. Déjese de escrúpulos pueriles, que no conducen a nada.—*Leonor M.*: No acierto a contestar a su complejísima pregunta. Es posible que en el seno de su familia encuentre quien le indique el camino a seguir con mayor conocimiento del fondo del asunto.—*Angelita*: Una infusión de romero sirve, usada a diario, para aclarar el tono del cabello.

CORRESPONDENCIA

Federico Peña García—Granada: Recibida su opinión sobre los artistas del arte mudo. A Perla Blanca puede usted escribirle a la siguiente dirección: Miss Pearl White, «Fox Film Corporation»; Fox Studios, 1401 Wertern Avenue, Los Angeles, California (Estados Unidos).

Manuel Rocha Robles—Sevilla: Le enviaremos todas las postales que usted desee contra remesa de su importe en sellos de correo o por giro postal, más el importe del certificado, o sean Ptas. 0'30. Las postales valen Ptas. 0'20 cada una. No existe ninguna revista extranjera que se publique en español, como no sea *Cine Mundial* (norteamericana).

Adrián Cebrecos—Madrid: Sírvase leer la contestación que damos al anterior comunicante. El CINE POPULAR se vende en muchos kioscos y librerías de Madrid.

EL MANUAL

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

vale dos pesetas en la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico
Calle de San Pablo, número 10. — BARCELONA
Preparación de artistas para España y extranjero
Edición de películas

TALLERES GRÁFICOS COSTA: ASALTO, 45. — BARCELONA

Vote usted por un actor y una actriz

Encuesta de CINE POPULAR para conocer la opinión del público de España

VOTO



Sr Director de CINE POPULAR-Barbará, 15
BARCELONA

por la actriz
de nacionalidad
y por el actor
de nacionalidad

Corte este cupón y remítanoslo

CINE POPULAR

ofrece a sus lectores las interesantísimas
REVISTAS DE MODAS que se detallan
a continuación, las más importantes y
acreditadas que se venden en España

TITULOS:

	Ptas.
Album de Bal (anual)	10
Blouses Artistiques (2 veces al año)	5
Blouse Ideal (idem)	2'50
Chapeaux Modernes (4 veces al año)	3'50
Ideal Parisien (mensual)	3
Joie des Modes de Paris (2 veces al año)	4
Manteaux et Costumes de Promenade (idem)	3
Mode de Paris (idem)	3
Mode Nationale (mensual)	1'25
New Ladies Fashions (10 veces al año)	6
Patrons Favoris Dames (2 veces al año)	3
Patrons Favoris Ceremonies (idem)	5
Patrons Favoris Blouses (idem)	5
Patrons Favoris Enfants (idem)	3
Patrons Favoris Lingerie (idem)	5
Patrons Favoris Gentlemens Fashions (id.)	5
Patrons Favoris Tailleur (idem)	5
Patrons Favoris Travestis (anual)	5
Paris Chic (mensual)	5
Toilettes d'enfants (2 veces al año)	2'50
Toilettes Modernes (mensual)	2'25
Ultima Elegancia (idem)	1'25
Tres Chic (idem)	4

Dirigiendo a PU-
BLICACIONES
MUNDIAL, Bar-
bará, 15, el cu-
pón adjunto, con-
venientemente
lleno, obtendrán
nuestros lectores
una bonificación
del 10% sobre los
precios anotados.

D.
que vive en
calle núm. desea recibir la re-
vista cuyo importe
(deducido el 10% bonificación), remite { por Giro Postal.
en sellos de correo.

Señoras:

Las Arrugas del cutis, Granos e Irritacio-
nes de la piel, desaparecen con el uso de la
No debe de faltar en el tocador de toda señora que cuida su belleza. Nada
de perfumería. Deja el cutis terso
y suave. Probarlo, es adoptarlo.

Laboratorios d'Hory

LOCION D'HORY

Aragón, 207. Venta: Centros de Es-
pecíficos, Farmacias y Perfumerías.



DOUGLAS FAIRBANKS



*L*e recomienda adquiera el insuperable número almanaque de
La Novela Semanal Cinematográfica, que aparecerá
muy en breve con un **COSTOSO ÁLBUM-REGALO** con
tapas de cartón y papel tela, para coleccionar las postales del año 1924.



Presentación a todo lujo